

Entre Eros y la filosofía. Reflexiones sobre el sentido y las concepciones de Eros a través
del Banquete de Platón.

Ivette Dayana González Forero

Trabajo de Grado para Optar al Título de Filósofa

Director

Freddy Francisco Ortiz Quezada

Magister en Filosofía

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Filosofía

filosofía

Bucaramanga

2023

DEDICATORIA

Principalmente le dedico este trabajo de grado a Dios y a la virgen de Chiquinquirá por acompañarme en todo este proceso, ya que, por medio de su sabiduría y fortaleza he podido culminar de manera exitosa este proceso, por lo mismo y tanto le dedico este trabajo a mis amores perros por arrástrame a saber lo que es realmente el Amor y por ultimo y no menos importante me dedico este trabajo a mí por luchar por siempre por lo que he querido a pesar de diversas adversidades.

AGRADECIMIENTOS

acto seguido le agradezco a mis docentes por la orientación a lo largo de la carrera y a la vida por permitirme toparme con los textos de este increíble filósofo que permitieron enamorarme de la filosofía, porque es por medio de esta que he podido entender un poco más lo que significa el amor y todo lo que esto conlleva.

Tabla de contenido

Introducción	7
Capítulo 1. Las imágenes de Eros en la tradición griega y Eros en el Banquete de Platón.	9
Capítulo 2. Eros y la Belleza. Sobre las imágenes de Eros en la tradición Griega y su contraste con la concepción socrática.	20
Capítulo 3. Eros y la filosofía. El sentido del amor en Diotima y Alcibiades, y la relación amor, cuerpo y alma.	29

RESUMEN

Título: Entre Eros y la filosofía. Reflexiones sobre el sentido y las concepciones de Eros a través del Banquete de Platón.¹

Autor: Ivette Dayana González Forero.²

Palabras Clave: Eros, belleza, amor.

El amor juega un papel muy importante a lo largo del tiempo y a su vez ha sido tema de interés de diversos personajes a lo largo de la historia y uno de ellos es el filósofo Platón quien en su infinita sabiduría le dedica un texto a cada tema que le despertaba incertidumbre y el amor no fue una excepción para el ramillete obras cargadas de toneladas de aprendizajes que dejó este personaje, el cual lo tituló *El Banquete*, siendo un texto muy ameno para quien tiene la oportunidad de leerlo y descubrir con ello el verdadero significado del amor, el cual es bastante amplio tal como lo es el Amor, dado que, no es posible encasillarlo en tan solo un significado, sino que, por el contrario Platón presenta siete diversos conceptos o maneras de percibir el amor y culmina con la intervención de la más grande sabía que le enseña el arte de amar a Sócrates, el personaje principal de este encuentro, aclarándole la procedencia, maneras de actuar y finalidad del amor. Por último, es crucial tener la perspectiva de los antiguos griegos y la manera en la que ellos entendían el amor y las diversas personificaciones de Eros, para establecer un contraste entre la visión antigua y la postura Platónica.

¹ Trabajo de Grado

² Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Filosofía. Director: Freddy Francisco Ortiz Quezada. Magister en Filosofía.

ABSTRACT

Title: Between Eros and philosophy. Reflections on the meaning and conceptions of Eros through Plato's Banquet ³

Author: Ivette Dayana González Forero ⁴

Keywords: Eros, beauty, love

Love plays a very important role throughout time and simultaneously it's been a topic of interest to diverse characters through history, the philosopher Plato being one of them, who in his infinite wisdom dedicated a text to each subject that aroused uncertainty in him, and love was no exception to the bundle of writings loaded with tons of learnings that this character left, resumed in his work "The Symposium", being a pleasant text to read to whom has the opportunity to read it and among that discover the meaning of the true love, which is very wide just like love is, given that it's not possible to typecast it in one meaning, but on the other hand Plato presents seven diverse concepts or ways of perceiving love and finishes off with the intervention of the wisest sage, which teaches the art of loving to Socrate, the main character of this encounter, clearing him up the origin, ways of behaving and purpose of love. Lastly, it's crucial to have the perspective of the ancient geeks and the way they understood love and the several personifications of Eros, in order to establish a contrast between the old views and the Platonic stance.

³ Degree work

⁴ Faculty of Human Sciences. School of Philosophy. Philosophy. Director: Freddy Francisco Ortiz Quezada. Master in Philosophy.

Introducción

En algún momento de la vida el ser humano se ha cuestionado sobre el amor, debido a que, cada individuo de una u otra forma se ha visto bajo los efectos del mismo. Pues bien, el presente trabajo tiene como objetivo presentar la perspectiva que tenía cada uno de los participantes del Banquete, en el que dan un aporte sobre el mismo tema. Hay que tener muy en claro que los aportes que estos interlocutores hicieron están fundamentados en la época y posición geográfica en la que se encontraban porque también se encontraron las diferentes posturas que en la antigua Grecia tenían sobre Eros, generando un contraste entre estos.

Una vez se lee el dialogo se evidencia que el concepto de amor antes de la intervención de Sócrates es muy superficial y busca siempre lo que es bueno, como también lo que es bello. Una vez terminan los interlocutores y queda Sócrates como ultimo en intervenir, muestra claramente que Eros no siempre es bueno y bello, ya que, hay que tener en cuenta su procedencia, es decir, sus padres que como bien este mismo explica de una manera muy detallada son básicamente la pobreza y la riqueza, es por esta razón que, el amor se encuentra en un perfecto punto medio. Ahora bien, en el momento que Sócrates termina con su aporte que en realidad es un discurso que escucho de Diotima la experta como él la llama de este tema hace su aparición Alcibiades que pese a que está en un alto grado de alcoramiento no tiene impedimento en expresar lo que concibe como amor e inicia contando una anécdota que le sucedió con su maestro, pero entre cada palabra que declama se puede ver el gran resultado que ya Sócrates había enunciado en su discurso y es ahí donde la belleza juega un papel muy importante en este dialogo, porque no importa que tan bello se pueda llegar a ser

el individuo en el exterior si el amante no encuentra esa belleza inmaculada en su alma no habrá forma que el amor logre la cúspide tan anhelada.

Ya hablando de una forma más estructural, el escrito está organizado de tal manera que el lector se pueda hacer a una idea de cómo antiguamente los griegos percibían el amor y cómo lo percibían los participantes del banquete, por consiguiente, se puede ver el gran contraste de la concepción griega antigua con la gran filosofía socrática en lo que concierne al amor y como punto fuerte de este texto se explica detalladamente la intervención de Sócrates por voz de Diotima que es la gran sabia de esta obra y el aporte de Alcibiades dándole la gran prueba fehaciente de lo que Diotima expresa de lo que es el amor y el aporte de la belleza.

Capítulo 1. Las imágenes de Eros en la tradición griega y Eros en el Banquete de Platón.

Mostrar la idea que tenían los antiguos griegos sobre el amor, es ahondar en historias que son realmente fascinantes, puesto que, tenían puntos de vista muy diferentes a los que se tienen hoy en día y en la constante lucha por entender este sentimiento que es muy complejo para muchos, decidieron personificar el amor y dividieron cada clase en un personaje diferente para que así se pudiera explicar mejor de manera universal, por otro lado, el amor no discrimina razonamiento, color de piel, etnia o pensamiento alguno, sino que por el contrario es experimentado de diversas maneras, tal como lo muestran los siete interlocutores de este gran banquete, dando sus intervenciones desde lo que han vivido o sus profesiones, logrando elogiar a este dios en cada uno de sus discursos. Dado todo esto, los antiguos griegos por la constante búsqueda de entender qué es el amor y por saber si todos los seres humanos lo experimentan de la misma manera, se tomaron la tarea de expresar todos sus hallazgos por medio de comedias, tragedias, melodías, relatos y producciones audiovisuales como es el caso de la actualidad, los cuales están cargados de toda esa pasión, atracción, obsesión y sensualidad que emanan las mieles del amor, por otro lado, cualquier postura antigua o actual siempre se tornará a Eros como aquel que impulsa a la belleza o el bien, ahora, esta teoría está atada a el individuo que la quiera tomar debido a sus creencias o entorno social.

Ya entrando en materia, el amor es ese sentimiento causante de múltiples acciones y estados de ánimo que afectan al ser humano cuando está bajo los efectos del mismo, por esta razón, antiguamente se le daban ciertas características humanas que pudieran explicar más detalladamente las diferentes clases de amor y lo representaron en siete diferentes personajes: la primera de ellas es Storgé quien por su parte y según el concepto griego, está

más enfocada en el amor fraternal, que se origina en el momento que se concibe un ser o en su defecto hay un vínculo de sangre en su mayoría que hace de este sentimiento con un alto grado de fraternidad, por ello es un amor leal e incluso un tanto protector, en algunos casos cauteloso yendo siempre más allá de lo físico. Por otro lado, esta *Philia* (Pabón de Urbina, 2001, pág. 623) que es muy similar al de *Storgé*, ya que, es un amor entre amigos, con la variante que este es un amor enfocado en el prójimo y busca siempre el bien común que es expresado a través del respeto, el ser solidario en su totalidad por medio también de la cooperación y por lo cual se entiende como uno de los amores con mayores características por ser desinteresado, debido que, se es feliz en el momento en el que el otro es feliz, por ende, no involucra una atracción sexual, sin olvidar que está alejado del amor fraternal por más similitudes que presenten, también en ocasiones se puede encontrar bajo el nombre de *Fileo*. Acto seguido, se concibe a *Ágape* como el amor más puro e incondicional, es decir, es generoso y cumplidor de los deberes, enfocado en lo espiritual y en el bienestar de su amado; su principal característica, es que es dedicado a una sola persona, animal o deidad, no es compartido con más seres, solo se entrega a ese único ser, por este motivo si es necesario alejarse de la relación por el bienestar de su amado, prefiere sacrificarse por encima del otro, considerándose como un amor sensible, tierno, cuidadoso y amable; todo siempre con el fin de brindar amor a otro ser vivo. Pasando al siguiente personaje se tiene a *Manía*, un amor que derivado a su nombre es Maniático rayando al punto de la obsesión y el control por el otro, mostrando con ello una dependencia emocional que ya es llevado en algunos casos muy enfermizos, pero este tema ya lo puede explicar mejor la psicología. Una vez se tiene el amor maniático esta su extremo que es *Ludus*, el cual es un tipo de amor que es visto más como un juego que como un compromiso, sino el encuentro netamente carnal. Pasado de estos amores enfermizos y

pasajeros esta Pragma, que es un amor perdurable que con el paso del tiempo y de diferentes pruebas que le ha puesto la vida es un amor muy maduro, es ese amor que la compatibilidad con la pareja es casi perfecta debido a los grados de tolerancia y aceptación que se van dando con el tiempo. Y por último tenemos a Eros como el dios más joven entre los dioses y fiel representante del amor romántico, pasional y erótico según la mitología griega, dado que, es quien impulsa a dar un primer paso para llegar a ese amor profundo; se parte de un amor que es más atraído por la parte física, sexual e instintiva, idealizando el momento y la experiencia, por lo tanto, va enfocado en la parte del deseo carnal.

Respecto a lo anterior el escritor Manuel Cruz en su escrito sobre el amor en Platón hace una apreciación en la que expone que el amor no es más que un deseo como se le quiere hacer ver, sino que por el contrario es un deseo que es permanente en el ser humano que quiere estar siempre en su máxima plenitud, pero al mismo estilo de Diotima entiende que los deseos y apetitos sensibles son esos inicios hacia ese amor perfecto.

Esto es así porque el amor no es un deseo más entre otros, sino el deseo más profundo que hay en el ser humano, la fuerza motivacional más propiamente humana, que aspira a una belleza en sí

No hay que dejar de lado una visión contraria a la que se ha venido exponiendo a Eros como aquel que está en búsqueda de lo bueno y bello, hay que tener en cuenta también la postura de aquel que toma la figura de amor, pero desde una imagen que conlleva al egoísmo, ya que, utiliza al amado como medio que permite un ascenso a lo intangible, dándole una prioridad al cuerpo, ya que, es por medio de este y sus pasiones que se detona el Eros y da inicio a todo lo que se conoce por la atracción sexual a los cuerpos bellos, caso

contrario que pasa con un cuerpo feo el cual no genera ninguna atracción en primera instancia. (Vlastos, 1973, págs. 3-42)

No hay que dejar de lado la visión mundialista de Eros bajo el nombre de Cupido, ese ser que este acompaña de su arco y flechas, las cuales utiliza para unir a esos corazones que considera a bien unir, pero es una unión que es básicamente superficial y bajo un dominio un tanto hipnótico y cargado de ilusión; este tipo de unión no está influenciada por las pasiones tales como lo hemos visto anteriormente como punto de partida, sino que, más que todo es una unión mágica.

Una vez que se tienen estas posturas clasificatorias del amor, es importante retomar aquellos lugares en los que aún se tiene registros de las alabanzas y cultos que se le hacían a Eros. Uno de esos lugares era Thespiis, en Beocia, los cuales veneraban en sus tiempos, bajo la forma de un aerolito a Eros el cual, celebraban cada cinco años una fiesta sobre helicón haciendo juegos y concursos; desde ese tiempo eros ya era considerado como ese primer amor, pero en otros cultos como es el caso de Parium en el que figuraba como divinidad secundario en los cultos de Afrodita, sin dejar de lado que Eros ha predominado como divinidad en las primitivas cosmogonías helénicas y se cuenta que fue venerado por muchos pueblos griegos en la antigüedad. Una de las grandes curiosidades halladas en este rastreo es que desde siempre se tiende a comparar la divinidad de Eros con la de afrodita, limitando a Eros en tan solo reproducción y amor, mientras que, a Afrodita como divinidad femenina que ama y engendra, cargándola de tanta vitalidad y pasión, que adquiere a su paso una gracia singular y una humanidad arrolladora, aunque hay que aclarar que, en ciertas leyendas, Afrodita aparece como la madre de Eros.

Mito que es bastante característico por el rol que juega cada personaje, pues bien, cuenta la historia que en la tierra una pareja de reyes tuvieron tres hijas, entre ellas una

hermosa niña cuya belleza no era de este mundo, incluso decían los hombres de su época que esta preciosa criatura era la viva reencarnación de la diosa afrodita, pues bien, con el pasar de los años y en la medida en la que esta fue creciendo al igual que su belleza, los humanos de su entorno dejaron de ir a los templos a alabar a la diosa Afrodita y todo por venerar a esa hermosa mujer, dados todos estos acontecimientos que hicieron enfadar a su diosa esta le ordeno a su hijo Eros, el cual lo concibió junto a Ares el dios de la guerra a que bajara a la tierra e interviniera para que Psique se enamorara del hombre más feo que existiera, pero con lo que la diosa no contaba es que a la jovencita si la adoraban muchos hombres pero ninguno de ellos se atrevía a tomarla como esposa, caso que preocupo a sus padres, los cuales decidieron llevarla al oráculo para que les dijera que le deparaba el futuro, con lo que no contaban era que este les iba a decir que esta joven se casaría en lo más alto de la montaña con un monstruo de otro mundo; sus padres sumidos por la desesperación la llevaron a la cima más grande y allí un fuerte viento arrastro a psique y cayendo en un campo de rosas, que al despertar lo único que veía era un gran palacio y unas voces sin rostro que le decían que estaban dispuestos a servirle en lo que ella quisiese. Una vez llegada la noche y mientras ella reposaba en su alcoba llego un extraño a hacerla su esposa, pero cuyo rostro no se podía ver a la luz del sol. Situación que no le importaba pues era feliz con su esposo, felicidad que se vio opacada con el transcurrir del tiempo y todo debido a que extrañaba a sus hermanas, entonces esta le imploro a su esposo que dejara que ellas la visitaran en su morada, pero este se reusaba con la excusa de que sus hermanas lo único que iban a hacer era persuadirla de que revelara su rostro y eso pasaba la relación que hasta el momento llevaban se iba a acabar llevándose con esto la felicidad con la que gozaban, pues bien, ante tanta insistencia de su mujer este acepto dejar que la visitaran sus hermanas y una vez ellas entraron al palacio y vieron la buena suerte de su hermana, se llenaron de envidia y se ingeniaron un malévolo

plan para vengarse de ella, ya que ellas solo contaban con pocas riquezas y unos maridos viejos y acabados, entonces en su próxima visita le dijeron a su hermana que su marido no era más que una enorme serpiente que solo buscaba el momento oportuno para acabar con ella, entonces debía de ser más ágil y matarlo antes que eso sucediera.

Bien pasada la noche y justo cuando su marido caía en el más profundo sueño esta tomo una lampara y le alumbro el rostro, viendo con esto que al contrario de lo que decían sus hermanas, se encontraba con el más hermoso ser que sus ojos habían visto. quedando totalmente maravillada sin querer derramo una gota de aceite en el rostro de Eros, su esposo, el cual despertó repentinamente y al ver la traición de su mujer quedo alta mente decepcionado y le conto que él también había traicionado a su madre por haberse enamorado de ella, pero aun y con todo eso no podía perdonarle su traición desplegando sus alas y marchándose rápidamente. Ella al ver la magnitud de su error intenta por todos los medios enmendar su error y buscarlo pero no encuentra solución hasta encontrarse con el templo de afrodita que al verla se llena de ira y le encomienda las más difíciles tareas pero ella con una enorme valentía y la ayuda de otros dioses cumple lograr todos y cada uno de ellos cosa que enfurece aún más a afrodita y la condena en un profundo sueño que más adelante será interrumpido por eros tras recuperarse de su dolor e ir con ansias de ver de nuevo a su esposa y rogarle a Zeus que la volviera inmortal y así poder vivir con ella en los cielos. Deseo que fue concedido por este apaciguando a su paso la furia de afrodita haciéndola entender que no habría otro ser más digno de ser la esposa de su hijo; el cual dio su resultado una hermosa hija de estos quien llevaría el nombre de Hedoné que significa Placer. (Labouvie- Bief, 1994)

No dejando de lado la marte mítica, el orfismo recogió el mito Hesiódico en el que Eros es alusivo a un todo, en el que consiste, que Zeus es principio supremo de la vida y una vez origino el mundo, lo transforma en eros, haciendo alusión a un dios de amor,

posteriormente en la época de las rapsodias nace un huevo cósmico, en el que explica que Cronos forma dicho huevo con éter convirtiéndose este en el primogénito y con ello es un dios de amor, una vez ya está humanizado, el amor no puede estar representado tan solo en cantos homéricos, por esto se toma como forma la figura de Afrodita generando así instrumentos de atracción por los seres humanos, en razón de que, favorecía la reproducción de los individuos y con ello la conservación de las especies. Por otro lado, hay que recoger la concepción en la antigua Grecia en la que es participe Dionisio quien no es la viva personificación de Eros, pero si es uno de los asistentes del mismo por ser bisnieto de Afrodita, como también es conocido por sus excesivas pasiones

Cabe resaltar una postura del filósofo en cuestión en la que explica las pasiones del cuerpo con su alegoría del carro alado⁵ y los apetitos del cuerpo, la cual, sería una explicación maravillosa con esa lucha interna entre lo corporal, del caballo negro que busca siempre arrastrar hacia abajo, lo que en este caso serían las pasiones y deseos del cuerpo con la lucha del caballo blanco que impulsan a esa verdadera belleza del alma y plenitud, está es la razón por la que el cochero lidia con estos dos estados y solo aquel que logra dominar esas pasiones alcanza la plenitud del amor por el contrario si se deja dominar por las pasiones no logrará trascender más allá de lo tangible, aludiendo una vez más a las enseñanzas de Diotima.

Ya entrando en materia y como es bien sabido el origen de este dialogo parte de la reunión de grandes personajes de la época con el motivo de celebrar el triunfo que ha tenido Agatón en ese momento de la historia “al preguntarle a dónde iba tan elegante le respondió: a la comida en casa de Agatón. Pues ayer logré esquivarlo en la celebración de su victoria” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 174a). Pero es Fedro quien pone en petición hablar de este

⁵ Alegoría creada por el filósofo Platón en su dialogo Fedro (sección 246^a-254^e).

dios que merece ser alabado tal como lo han sido los demás, sugerencia que es bien recibida por sus invitados y parten con el discurso del mismo y así sucesivamente de izquierda a derecha hasta terminar con el discurso de Alcibíades quien llega de sorpresa “Fedro... me está diciendo una y otra vez con indignación. No es extraño que mientras algunos otros dioses tienen himnos compuestos por los poetas a Eros” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 176e). Cabe resaltar que en este dialogo cada uno de los participantes tenía una concepción de lo que era para ellos este dios, por ende, lo que para cada uno es el amor, por lo tanto Fedro se enfocó más que todo en el nacimiento del mismo, el cual, es procedente del caos “ Asi, Hesiodo afirma que en primer lugar existió el caos” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 178b) ya que no existe registro de sus padres, posteriormente ser acogido por la madre tierra quien en su infinito seno lo acoge en su regazo y procede a darle continuidad a su origen, es por esta razón que se dice que es el más antiguo de todos los dioses y aquel con la mayor capacidad para inspirar el más grande valor a diferencia de aquel que no lo está⁶,” y de la misma manera que es el más antiguo es causa para nosotros de los mayores bienes” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 178c) sin mencionar que toda acción que este en nombre del amor es valorada por los dioses en comparación a las demás, convirtiendo a Eros en el más venerable por las acciones que inspira.

Una vez Fedro expresa su pensamiento sigue Pausanias, quien ve una dualidad entre Eros y afrodita “todos sabemos, en efecto, que no hay Afrodita sin Eros” (Platón, El

⁶ Dentro del mismo del dialogo hace una comparación muy interesante y es que explica que un soldado al ir reclutado sin la persona amada que lo esté viendo, en el momento en que se sienta atacado no dudara en ningún momento en abandonar las filas, caso contrario si la persona amada los estuviera viendo ya que por ninguna razón permitiría que lo vieran desfallecer ante el acto y a causa de ello dejarla a merced del atacante para que le causara daño, es por medio de este ejemplo que explica que el amor es motivo de inspiración aun en las situaciones más complejas de la vida. “ninguno hay tan cobarde a quien el propio Eros no le inspire para el valor” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 179a).

Banquete, 1988, pág. 180d) .Como también expresa que Eros no es del todo bueno y perfecto tal como lo planteaba el interlocutor anterior, sino que por el contrario es digno de elogiar a aquel que lleva a amar bellamente “no todo amor ni todo Eros es hermoso y digno de ser alabado, sino el que nos induce a amar bellamente” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 181b).
Pone a amores ordinarios que se basan en lo corporal y no en la purificación del alma, por otro lado, manifiesta que solo aquel que está bajo el efecto de enamoramiento logra hacer cosas que no lo haría comúnmente y todo por el bienestar de la persona amada, así mismo, estas acciones son bien vistas por los dioses y aquellos juramentos que no se llegasen a cumplir por estar enamorado los dioses no lo verán de manera inadecuada y será perdonada su falta “incluso cuando jura, es el único que obtiene perdón de los dioses si infringe los juramentos, pues afirman que el juramento de amor no es válido” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 183 a). Por consiguiente, está el médico del grupo Eriximaco, quien debido a su profesión y la manera en la que el percibe a Eros, dice que este habita en las almas y no necesariamente en las almas de los enamorados por lo bello sino de todo lo que brota de la tierra y está inmerso en la misma “pero que no solo existe en las almas de los hombres como impulso hacia los bellos, sino también en los demás objetos como inclinación hacia otras muchas cosas tanto en los cuerpos de todos los seres vivos” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 186a) y ve el amor bueno en los cuerpos sanos y en los enfermos la ausencia de la misma “ en consecuencia, uno es el amor que reside en lo que está sano y otro el que reside en lo que está enfermo” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 186b).

A diferencia de los demás interlocutores Aristófanes por medio de su explicación del tercer sexo “Es preciso que conozcáis la naturaleza humana y las modificaciones que ha sufrido...en primer lugar eran tres los sexos de las personas, no dos...sino que había, además un tercero participaba de estos... el andrógino” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 189e).

explico de una forma más romántica lo que es el amor y lo mezclo de una forma maravillosa con el alma al describir la separación de los sexos por la furia de Zeus “dijo, al fin, Zeus: Me parece que tengo el medio de cómo podrían seguir existiendo los hombres y, a la vez, cesar su desenfreno haciéndolos más débiles” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 190d) y que solo se llegaba a una unión perfecta en el momento en que se conectaran las dos partes del alma, puesto que, podía haber una unión de cuerpos, pero no era una unión armoniosa tal como pasaba con su otra mitad perfecta ”Pero, cuando se encuentran con aquella autentica mitad de sí mismos... quedan entonces maravillosamente impresionados por afecto, afinidad y amor, sin querer, por así decirlo, separarse unos de otros ni siquiera por un momento” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 192c) lo que la hace aún más especial es la particularidad de la explicación tan perfecta de lo que es el amor en compañía del alma. Agatón va más que todo enfocado en la naturaleza de Eros y en afirmar que es el más bello de todos, pero que le huye a la vejez que deambula a través de las almas “una gran prueba en favor de lo que digo nos la ofrece el mismo cuando huye apresuradamente de la vejez” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 195b) cabe resaltar además que, tiene un poder bastante peculiar y es que todo aquel que toque lo convierte en un gran poeta, así desde antes de tocarlo no le hubiera fluido la inspiración, lo que da a entender que es este quien inspira las más bellas creaciones de amor o de desamor si es el caso de que Eros lo hubiese abandonado. “Es el dios poeta tan hábil que incluso hace poeta a otro” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 196e).

Este sexto dialogo el cual es el de Diotima expresado por Sócrates quien fue el que hablo con ella, recoge bastantes similitudes de los anteriores discursos y es que este es bueno por la naturaleza de su padre, pero también tiene su contra parte que es la de su madre, haciendo de este dios no tan perfecto, sin embargo, que va siempre en búsqueda de ello y lo localiza en un perfecto punto medio “ la sabiduría, en efecto, es una de las cosas más bellas

y eros es amor de lo bello, de modo que Eros es necesariamente amante de la sabiduría, y por ser amante de la sabiduría esta, por tanto, en medio del sabio y del ignorante” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 204b). Lo que hace reflexionar sobre lo magnifico de esta descripción, visto que, transporta a una realidad actual de lo que se habló siglos anteriores, dándole una vez más la razón a Platón, ya que, ningún amor es perfecto o maravilloso, tiene su carga de pesares y desamores que van en búsqueda siempre de esa perfección tan anhelada y de ese amor perfecto y bonito que solo se logra encontrar en un alma buena. Y una vez que se habla del amor bonito, es pertinente mencionar la última entrada a este banquete quien la protagoniza Alcibiades, quien expreso en su discurso su experiencia personal a diferencia de sus compañeros quienes lo hicieron de una manera más técnica, dejando ver entre líneas lo que es realmente el amor según su concepción, por lo tanto, no es desde lo superficial del cuerpo sino del alma, aceptando los rechazos de su amado pero resignado, en consecuencia de que, así es la forma en la que este dios actuó sobre él “Así pues, sabed bien, por los dioses, que me levanté después de haber dormido con Sócrates no de otra manera que si me hubiera acostado con mi padre o mi hermano mayor” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 221d) Dejando ver que no importa que tanto se llegue amar de verdad a un individuo si no hay la unión perfecta de esas dos almas, por ende, no se podrá tener una plenitud absoluta, lo que lleva a que hay algo más allá de tan solo amar y valorar un alma bella, esta alma debe ser el complemento perfecto a la que posee cada individuo y encajar de tal manera que ya no habrá manera de que se vuelvan a separar. Es algo así como el mito del hilo rojo de la cultura asiática en la que no importa que tanto la logre estirar o dar vueltas siempre se estará unido a una sola alma que tarde que temprano se llegaran a unir a su otra mitad.

Capítulo 2. Eros y la Belleza. Sobre las imágenes de Eros en la tradición Griega y su contraste con la concepción socrática.

Como se evidencio en el capítulo anterior el amor es visto de diferentes maneras y actúa conforme cada individuo, ya que, cada historia no será igual en todos los casos, ahora bien, el amor en la medida de lo posible es tema de gran interés tanto en la Grecia antigua como en la actualidad y por consiguiente también fue tema de gran validez para Platón y es por esta razón que le dedica uno de sus diálogos. Ahora bien, en este capítulo se establecerá la manera en la que se concibió el amor en la antigua Grecia y en el discurso de Sócrates, acompañado de las intervenciones de sus demás compañeros que aportan el factor de lo que se conocía en su época y de ciertas averiguaciones que dan otra perspectiva de lo que fue el amor en Grecia.

Es pertinente traer a colación de nuevo la naturaleza del mismo, ya que, es de vital importancia si se quiere hablar de Eros y su belleza, dado que, es debido al origen de su padre que se le podría atribuir en cierta medida un carácter bello “de acuerdo con la belleza de su padre, está al acecho de lo bello y de lo bueno: es valiente, audaz y activo, hábil y cazador...ávido de sabiduría y rico en recursos” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 203d) Pero su madre no posee las mismas características y es por esta misma razón que Eros busca siempre la belleza que emanan los cuerpos “cuando se encuentran en cierta edad, nuestra naturaleza de procrear. Pero no puede procrear en lo feo, sino en lo bello” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 206c) pero solo aquel que realmente es sabio encuentra belleza en algo más que el cuerpo “en cambio, el que está enamorado de un carácter que es bueno permanece firme a lo largo de toda su vida, al estar íntimamente unido a algo estable” (Platón, El

Banquete, 1988, pág. 183e). Es por esta razón que la belleza juega un papel muy importante tanto dentro como fuera del banquete y por consiguiente en la Grecia antigua, manejando una dualidad con el amor de manera increíble, tal como lo dice David Liberato en su trabajo sobre la dualidad entre belleza y amor “Esto nos indica además que la poiésis griega siempre vivió del amor a lo bello y, por ende, buscó “crear”, teniendo como paradigma la belleza. De este modo, $\epsilon\pi\omega\rho$ y Belleza estuvieron ligados desde el inicio del pensamiento antiguo” (Liberato, 2017)

Por otro lado, hay que reafirmar que la belleza y el amor han estado íntimamente relacionados y esto es debido a la concepción de *Eros*, teniendo en cuenta que, fue precisamente en la celebración de su nacimiento que se presentó dicha concepción “Cuando nació Afrodita...entre otros, estaba también Poros...después que terminaron de comer, vino a mendigar Penía... Mientras Poros embriagado de néctar...entorpecido por la embriaguez, se durmió. Entonces Penía... se acuesta a su lado y concibió a Eros” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 203b) es por esta misma razón que la belleza y el amor se ven unidos y fieles compañeros por el transcurrir de los siglos. Por otro lado, se tiene la belleza como ese punto de partida para alcanzar la plenitud del amor, esa cúspide a la felicidad en la que todo ser humano en algún momento de su vida ha querido alcanzar y que pocos realmente la han logrado de manera eficaz.

Continuando con las características de Eros, Agatón expone a este dios no solo como el más bello sino también como el más joven “y una gran prueba en favor de lo que digo nos la ofrece él mismo cuando huye apresuradamente de la vejez, que obviamente es rápida o, al menos, avanza sobre nosotros más rápidamente de lo que debería” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 195b) Otra característica que presenta este personaje en su discurso es que Eros

no puede mezclarse con lo feo, queriendo decir que, el amor solo puede ser bello y todo aquel que posea estas características tiene el honor de presenciar el amor, en pocas palabras si algo o alguien tiene una característica de fealdad tanto en su alma como en su físico, Eros no se atrevería a hacer su aparición “pues en lo que está sin flor o marchito, tanto si se trata del cuerpo como del alma o de cualquier otra cosa, no se asienta eros” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 196b) y por último la característica que más importancia presenta Agatón a Eros es que es el más justo de todos los dioses y por ende no se ve involucrado en nada que no sea así “esos ni comete injusticia contra dios u hombre alguno, ni es objeto de injusticia por parte de ningún dios ni de ningún hombre” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 196b)

En lo que respecta al Banquete y sus variadas posturas que se han venido mostrando en este trabajo; *Eros* siempre es planteado como el más hermoso de todos los dioses “esta es la razón precisamente por la cual también las actividades de los dioses se organizaron cuando Eros nació entre ellos – evidentemente, el de la belleza, pues sobre la fealdad no se asienta Eros” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 197b) Y es que no solo se le presenta como el más hermoso sino también como aquel que representa el bien o lo lleva a dicho fin “y de la misma manera que es el más antiguo es causa para nosotros de los mayores bienes” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 178c). Punto importante de ver en lo que confiere al amor y su constante comparación con la belleza y en otros casos con la fertilidad, pero ya visto desde una postura desde la mujer como es el caso de Afrodita que a lo largo de los años se ha llevado el reconocimiento mundial de ser la diosa del amor y la fertilidad, bajo la personificación de una mujer como se dijo anteriormente y ya desde la figura de hombre recibe el nombre de cupido, con grandes variantes de que este es un niño de tés blanca, pelo rizado y de una hermosura notable ante cualquiera, dando esa alusión al ser el más joven y bello que es lo que presentan los primeros interlocutores del banquete cuando quieren dar las características

de Eros. Ahora bien, cupido no solo es un niño de brillante hermosura, este personaje es el encargado de unir a las parejas que a su parecer están destinadas a estar el uno con el otro por medio de unas flechas que el mismo posee en su costado, dándole una característica mítica muy tradicional a la época antigua, con el pesar que no es duradera esta unión.

Por consiguiente, el banquete hay que tomarlo como una guía de lo que es para Platón el amor y como se llega a la cúspide de este, tal como lo dice Liberato “los especialistas han señalado que Platón establece en el Simposio una escalera del Amor, cuyo primer peldaño es la belleza sensible. Quizá la valoración del mundo sensible radique, para Platón, en la belleza” (Liberato, 2017) entendiendo esto como ese primer acercamiento con el amado, si de una primera impresión no es atractivo a los ojos es muy difícil que se tenga un acercamiento en la mayoría de los casos, claro está, que hay ciertas excepciones en las que el físico no es de vital importancia, un ejemplo de ello es la de Alcibíades que cree encontrar el amor en su maestro y como es bien sabido este no es del todo atractivo para la vista “ debes estar viendo en mí, una belleza irresistible y muy diferente a tu buen aspecto físico.. pretendes adquirir lo que es verdaderamente bello a cambio de lo que es solo en apariencia, y de hecho te propones intercambiar oro por bronce” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 218e) Con esto se evidencia que él sabía de primera mano que la belleza de su maestro no era precisamente lo que más le atraía, sino que por el contrario era la belleza de su intelecto lo que lo enamoraba, pero la belleza si juega un papel muy importante en la primera instancia del amor “ Este, en efecto, encantaba a los hombres mediante instrumentos con el poder de su boca” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 215d)

Por otro lado, hay una postura realmente interesante propuesta por Eriximaco en su discurso y es la de *Eros* como participe en todo lo que existe, esto es debido a que, no solo

habita en la naturaleza humana sino en todo lo demás que rodea al hombre “no solo existe en las almas de los hombres como impulso hacia los bellos sino también en los demás objetos” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 186a) es decir, Eriximaco concibe al Amor como ese participe de las más grandes cosas, un ejemplo de ello y como lo hemos visto anteriormente es la inspiración que da al hombre por hacer increíbles canciones, poemas y producciones audiovisuales si nos enfocamos en una actualidad, posterior a eso y ya retomando en la antigüedad y lo que inspira el amor, es el valor que le otorgaba a los guerreros por hacer grandes sacrificios o de participar en peligrosas hazañas en nombre del amor, “Y es absolutamente cierto que lo que Homero dijo que un dios inspira valor” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 179b) aventuras que no se le ocurría hacer si no fuese por su amada o porque esta lo estuviese mirando “ y dejar atrás al amado o no ayudarlo cuando este en peligro... ninguno hay tan cobarde a quien el propio Eros no le inspire para el valor, de modo que sea igual al más valiente por naturaleza” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 179b) y cabe mencionar que de los demás dioses es también el más grande en valor “y en lo que se refiere a valentía, a Eros ni siquiera Ares puede resistir, pues no es Ares quien domina a Eros, sino Eros a Ares” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 196d)

Un punto que es importante tratar y dejar muy en claro es que el amor no llega a su plenitud de manera mágica o cósmica, el amor debe pasar por ciertos procesos para que en realidad se le pueda ver como amor verdadero en lo que concierne a Platón y el Banquete claro está, ya que, aquel que se deja maravillarse de tan solo un cuerpo bello en realidad no está amando algo duradero “el Eros de Afrodita Pandemo es, en verdad, vulgar... Este es el amor con el que aman los hombres ordinarios. Tales personas aman, en primer lugar, no menos a las mujeres en ellos más sus cuerpos que sus almas” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 181b) por esta razón el amor es pasajero y vagamente superficial debido a que están siendo más

dominados por las pasiones del cuerpo que por la misma razón “ finalmente, aman a los menos inteligentes posible, con vistas solo a conseguir su propósito, despreocupándose de si la manera de hacerlo es bella o no” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 181b) por esta misma razón es la belleza de amar el alma y lo que el ser en si representa fuera de su físico y para llegar a eso si se deben deleitar los sentidos del cuerpo, pero no se puede estancar en ello “Es pérfido aquel amante vulgar que se enamora más del cuerpo que del alma, pues ni siquiera es estable... ya que tan pronto como se marchita la flor del cuerpo del que estaba enamorado, desaparece volando (Platón, El Banquete, 1988, pág. 183e)

Una vez que se habla de la Grecia Antigua es inevitable no encontrarse con múltiples mitos sobre el mismo o por el contrario con otros agentes que de una u otra forma se veían inmiscuidos al nombrar la palabra amor, dándoles diferentes personificaciones que en su mayoría eran mujeres: Ya como se había mencionado en el capítulo anterior en el cual se habla de los diferentes tipos de amor que percibían los griegos en la antigüedad en los que se encuentran: Ágape que es ese amor por todo y sin recibir nada a cambio, uno de los amores mas desinteresados ya que se hace por el simple acto de amar, lo procede Storgè que es el amor por la familia, es ese amor protector y duradero que no ve si hay belleza y tampoco esta mezclado con nada sexual, pasado este, esta Philia que es el amor por un amigo, el cual es muy similar a Storgé pero con la variación que este se va construyendo con el tiempo al igual que la amistad, el otro amor que nos presenta la Grecia antigua es Pragma que lo cataloga como ese amor maduro entre pareja que con el tiempo se va forjando por medio de la compatibilidad, la paciencia y la tolerancia. Por otro lado ya se ve a Ludus el cual es un amor más superficial a los anteriores, ya que, toma la relación como un juego y su principal objetivo es divertirse sin llegarse a comprometer en ninguna relación formal, es muy similar

al Eros que presentan en esta versión, ya que tiene un enfoque más erótico y pasional, pero así mismo es muy pasajero porque en el momento que el amado ya no le satisface sus deseos, buscaran muy fácilmente un nuevo amante que encienda ese fuego corporal y los lleve a los límites que estos quieren obtener y por último en este breve renombramiento de las clases de amor que exponen los griegos antiguos se tiene uno que es bastante peculiar y un tanto maniático y es por esto que recibe el nombre de Manía el cual es ese amor que es enfermizamente obsesivo con su pareja que al final se convierten en emocionalmente dependientes del otro y no ven por sí mismos debido también a su falta de autoestima y confianza en si mismos. Una vez se tienen las diferentes clases de amor en la que los griegos las catalogaron se puede percibir que efectivamente estas hacen parte aun de la cotidianidad del hombre, porque quien no ha amado de manera incondicional a un familiar o quien no ha querido que a su amigo especial le pasen las mejores cosas y se sienta feliz por sus logros, pues así mismo los griegos las nombraron y catalogaron de esta manera. Pero eso no quiere decir que la definición de Eros de esta forma descrita este del todo acertada porque tal como Platón la a explicado de manera detallada da a entender desde un plano más filosófico el verdadero valor del amor y los beneficios que este otorga a la hora de entenderse de esa manera.

Se puede decir que los que más semejanza tienen a la hora de exponer su concepto en lo referente al amor son Aristófanes, Alcibíades y por supuesto Sócrates y la razón por la cual Aristófanes comparte este pensamiento, es por la forma con la que particularmente cuenta la historia del hombre Andrógino “en nuestra antigua naturaleza no era la misma de ahora ... En primer lugar, tres eran los sexos de las personas, no dos, masculino y femenino, sino que había, además, un tercero...El andrógino” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 183e) y la manera tan mágica en la que llegan a complementarse solo con su verdadera mitad, el cual

no es del todo un mito presentado en esta obra maestra, porque basta tan solo con escuchar a lo largo de los años los innumerables casos de parejas que compartieron un tiempo con ciertos individuos y por más de que se atrajeran físicamente y quizás compartieran uno que otro gusto no lograron realmente avanzar en el camino del amor, tan solo basto para que esa persona se llegase a encontrar con su realmente alma gemela como es llamado también en este discurso “ pero cuando se encuentran con aquella autentica mitad de sí mismos tanto el pederasta como cualquier otro, quedan entonces maravillosamente impresionados por afecto, afinidad y amor” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 192c) para darse cuenta que había encontrado a su otra mitad y encaminarse por todo lo que les resta de vida en este mundo terrenal, es algo así como el mito del hilo rojo de la cultura asiática en la que no importa que tanto la logre estirar o dar vueltas siempre se estará unido a una sola alma que tarde que temprano se llegaran a unir a su otra mitad⁷.

El momento en el que Diotima habla con Sócrates y le hace entender que este dios no es perfecto, pero que, sin embargo, va siempre en búsqueda de ello y lo localiza en un perfecto punto medio. Ahora bien, visto en una posición actual de lo que se habló siglos anteriores, ya que, ningún amor es perfecto o maravilloso, tiene su carga de pesares y desamores que van en búsqueda siempre de esa perfección tan anhelada y de ese amor perfecto y bonito que solo se logra encontrar en un alma buena “Pero en relación con Eros al menos has reconocido que, por carecer de cosas buenas y bellas, desea precisamente eso mismo de que esta faltó” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 202d). Amor que comparten la mayoría de los filósofos “Eros es necesariamente amante de la sabiduría, y por ser amante de la sabiduría está, por

⁷ Es una fábula oriental que cuenta que las personas destinadas a encontrarse están unidas por un hilo rojo invisible a los ojos. Así, estas dos personas unidas por este vínculo están destinadas a conocerse y a permanecer enlazadas independientemente de la distancia, el tiempo y las circunstancias de cada una. Hood, A. El hilo rojo. Booket. Barcelona.

tanto, en medio del sabio y del ignorante” (Platón, El Banquete, 1988, pág. 204b) ya que, estos están en una constante búsqueda de la verdad que al final nunca es saciada, de lo contrario se acabaría la filosofía y eso nunca se ha planteado por ninguno de sus participantes tanto en la antigüedad como al sol de hoy. Entonces, una vez el amado se deja iluminar por ese cuerpo bello que lo único que quiere es poseer y en el camino se da cuenta que no es tan solo un cuerpo bello, sino que por el contrario también posee un alma buena y precisamente Eros eso es lo que busca, se desprende de ese cuerpo y se enfoca en el alma que lo llevará como se acaba de mencionar a esa búsqueda de la verdad, postura que entendió a cabalidad Alcibíades quien expuso en su discurso su experiencia personal a diferencia de sus compañeros quienes lo hicieron de una manera más técnica, dejando ver entre líneas lo que es realmente el amor según su concepción, por lo tanto, no es desde lo superficial del cuerpo sino del alma, aceptando los rechazos de su amado pero resignado, en consecuencia de que, así es la forma en la que este dios actuó sobre él, dejando ver que no importa que tanto se llegue amar de verdad a un individuo si no hay la unión perfecta de esas dos almas, por ende, no se podrá tener una plenitud absoluta, lo que lleva a que hay algo más allá de tan solo amar y valorar un alma bella, esta alma debe ser el complemento perfecto a la que posee cada individuo y encajar de tal manera que ya no se vuelvan a separar. Enfoque que no se podía evidenciar quizás en la antigüedad dadas las características que presentaron los interlocutores.

Capítulo 3. Eros y la filosofía. El sentido del amor en Diotima y Alcibiades, y la relación amor, cuerpo y alma.

Como es claro a lo largo de este trabajo, el banquete consiste básicamente en la reunión de siete grandes filósofos que llegan al acuerdo de festejar el triunfo de Fedro y lo hacen de la manera más honorífica que encuentran y es exaltando a Eros que, según el mismo dialogo hasta ese momento no tenía grandes alabanzas como todos lo hubiesen querido “No es extraño Eriximaco, que, mientras algunos otros dioses tienen himnos y peanes compuestos por los poetas, a Eros, en cambio, que es un dios tan antiguo y tan importante, ni siquiera uno solo...le haya compuesto jamás encomio alguno” (Platón, El Banquete, 1998, pág. 177a) Por consiguiente, hay que analizar que platón en si lo que quiere presentar son siete diferentes conceptos que se tienen en su época de lo que es el amor y por ultimo pone de relieve la concepción que presentan a Sócrates y Alcibíades, cuyo trasfondo es presentar una nueva idea de lo que es para platón el amor.

Un cambio que sin lugar a dudas fue de gran impacto en el banquete es la no divinización de Eros, ya que, al decir Sócrates a diferencia de todos sus anteriores compañeros que Eros por su parte no es ni el más bello, ni joven “por tanto, que lo que no es bello sea necesariamente feo, ni lo que no es bueno, malo” (Platón, El Banquete, 1998, pág. 202b) y en el menor de los casos es un dios “algo intermedio entre lo mortal y lo inmortal” (Platón, El Banquete, 1998, pág. 202d) esto significa uno de los cambios más abruptos que viene a presentar el filósofo en su obra. Esto es debido a que, en una especie de conclusión apresurada todos terminan sus discursos llegando a un mismo consenso y platón por medio del discurso de Sócrates dice que en efecto no es así, ya que, se encuentra en un perfecto

punto medio entre estos y va siempre en búsqueda de la belleza “no creas tampoco que ha de ser feo y malo, sino algo intermedio entre estos” (Platón, El Banquete, 1998, pág. 202b). Por otro lado, se podría interpretar también que no es un dios dada la misma naturaleza del mismo, por lo tanto, se podría encasillar en una especie de Daimon “De esta manera, Eros es denominado como Daimón, un ser intermedio entre lo humano y lo divino” (Cabal, 2015, pág. 7) Esto es tal como lo decíamos anteriormente debido a su naturaleza, puesto que, hay que recordar que su madre no es de origen divino “Entonces Penia, maquinando, impulsada por su carencia de recursos, hacerse un hijo de Poros” (Platón, El Banquete, 1998, pág. 203b) , postura que no se percibía en la Grecia antigua, ya que, siempre se presentaba como ese gran dios. Ahora, si Eros no es un dios, sino que es un daimón cómo podría comunicarse con los humanos y con los dioses. Pues, se podría interpretar que es una especie de puente que se comunica con estos, aludiendo una vez más a esa comunicación con el famoso mundo de las ideas de Platón “Eros no es un ente abstracto que no puede “tocar la tierra”; el Daimón es como un “estado mental”, un ser intermedio entre lo humano y lo divino, el puente entre las ideas y las cosas” (Cabal, 2015, pág. 42) y para entender un poco más esta analogía del puente Diotima le dice a Sócrates las siguientes palabras: “interpreta y comunica a los dioses, suplicas y sacrificios de los unos y de los otros órdenes y recompensas por los sacrificios” (Platón, El Banquete, 1998, pág. 202e) , eros se comunica por medio del cuerpo y del alma, viendo el cuerpo como el extremo terrenal y el alma como el divino.

En definitiva, Eros es un Daimôn, un ser que se encuentra entre dioses y hombres, entre mortales e inmortales, como un puente que participa del mundo divino y del mundo terrenal, comunica a los dioses, los sacrificios y las peticiones de los hombres, y le lleva a estos últimos los favores y las gracias que los dioses les otorgan. (Cabal, 2015, pág. 27).

Es pertinente resaltar los cambios que se presentaron de los conceptos de Eros y belleza dentro del mismo banquete y la concepción que se tenía en la antigua Grecia tradicional. Tal como se evidenció desde un principio del presente trabajo, el amor se expone como un sentimiento abstracto, es decir, algo que se basaba únicamente en lo físico, carnal y no trascendía tal como lo quiere presentar Platón, puesto que, nos damos cuenta que es todo lo contrario, es ese Amor de algo que va en búsqueda de algo cada vez más grande o profundo, por el contrario en la antigüedad se ve siempre acompañado o personificado de una mujer, dándole esa connotación de fertilidad y atracción por lo carnal, caso contrario con en el Banquete en el que se le da su valor particular sin olvidar que su concepción fue en el nacimiento de Afrodita, una de sus más fieles acompañantes en la antigüedad como se acaba de mencionar, pero esto no quiere decir que sean necesariamente una dupla, dejando claro con esto que a pesar que se quiere desligar un poco de la tradición, no la abandona por completo. Por consiguiente, el filósofo en este dialogo pretende desligar ese eros místico y sexual con el que se viene asociando en su época e incluso en épocas pasadas y le da un giro de 180° al llevarlo a un plano que no es netamente sexual

Eros, como deseo erótico, se da en los poetas líricos de los siglos VII y VI a. C., y también en los trágicos. Nuestro autor incursiona en los distintos sentidos, en la evolución y la larga historia del término “eros”. Sus disquisiciones son sumamente interesantes, por ejemplo, el señalar que eros era considerado también como poder cósmico (Velasquez, 2004, pág. 4).

Ahora bien, el camino que Diotima transmite por boca de Sócrates y la cual considera que el amor no es tan solo encontrar en los cuerpos bellos esa atracción, sino que dicho de otra manera, es sembrar en ellos el buen razonamiento, cuya forma era la más apetecida por

Sócrates con la gran mayoría de sus alumnos, en especial de los más jóvenes “En el discurso de Diotima, el primer paso para ir al encuentro de lo bello -que es el trabajo de Eros- es rodearse de jóvenes bellos y sembrar en ellos bellos razonamientos” (Cabal, 2015, pág. 6) Concepto que no era considerado en la antigüedad porque el amor se encaminaba en la gran mayoría de ocasiones en esos cuerpos bellos tal como se estaba viendo anteriormente y así mismo la necesidad de Platón por mostrar que el amor no se debe encapsular en tan solo un cuerpo, sino que lo quiere llevar a planos más elevados de lo terrenal “ahora bien, para designar el amor al conocimiento, Platón no se sirve de eros, ni de epithymía, sino de philía. En general, amor es en griego philía, implicando amistad y afecto” (Velasquez, 2004, pág. 4)

Un punto importante de tratar en el banquete es en la parte del discurso de Aristófanes “Desde hace tanto tiempo, pues, es el amor de los unos a los otros innato en los hombres y restaurador de la antigua naturaleza que intenta hacer uno solo de dos y sanar la naturaleza humana” (Platón, El Banquete, 1998, pág. 191d) , en el cual se puede ver claramente esa constante búsqueda de su otra mitad; evidenciando con esto las grandes historias mitológicas que con el tiempo se fueron tornando en una de las principales creencias dentro de la polis “primero, es preciso que conozcáis la naturaleza humana y las modificaciones que ha sufrido, ya que nuestra antigua naturaleza no era la misma de ahora, sino diferente. En primer lugar, tres eran los sexos de las personas, no dos” (Platón, El Banquete, 1998, pág. 189e), por otro lado, entra la añoranza o el anhelo de no separarse nuevamente una vez se halla presentado esa perfecta unión “ pero cuando se encuentran con aquella autentica mitad de sí mismos tanto el pederasta como cualquier otro, quedan entonces maravillosamente impresionados por afecto, afinidad y amor, sin querer separarse unos de otros ni siquiera por un momento”

(Platón, El Banquete, 1998, pág. 192c) y es quizás en esta parte donde es necesario presentar a Eros como un dios, ya que, solo por medio de él y su infinita misericordia es que se puede llevar esa unión y por ende ser bien vista por el mismo, para que posteriormente sea eterna.

Esto es en parte debido a la naturaleza de su vocablo “Para comprender bien el Banquete, se debe tener presente que el vocablo “eros” forma también parte del campo semántico de epithymía, “apetito”, deseo bruto de poseer algo. Eros desea y ama, mientras que epithymía sólo desea” (Velasquez, 2004, pág. 4). Una vez es presentado de esta forma a Eros en su época, Platón decide lanzar su obra maestra dejando como enseñanza que el amor no solo puede ser encaminado a los deseos del cuerpo, por el contrario, va siempre en búsqueda del bien y de esa forma es la que ama más allá de lo que un simple cuerpo bello “Si realmente el amor tiene por objeto la perpetua posesión del bien. Así, pues, según se desprende de este razonamiento, necesariamente el amor es también amor de la inmortalidad” (Platón, El Banquete, 1998, pág. 207a). En este sentido se puede evidenciar que platón lo que quiere es mostrar el camino al amor ideal, en el que parte de dejarse maravillado en primera instancia por lo bello y por ende amar todos los cuerpos bellos “una vez que haya comprendido esto, debe hacerse amante de todos los cuerpos bellos y calmar ese fuerte arrebato por uno solo” (Platón, El Banquete, 1998, pág. 210b) una vez que se ha saciado de tanta belleza del cuerpo y sus pasiones ya no le encontrará sentido y lo empezara a considerar insignificante y posteriormente se empieza a maravillarse por las almas bellas “ debe considerar mas valiosa la belleza de las almas que del cuerpo” (Platón, El Banquete, 1998, pág. 110c) por ende, una vez se deja deslumbrar por un hermoso cuerpo pero no se queda en la hermosura del mismo sino que por el contrario se deja maravillarse por la belleza de su alma y todo lo que esta tiene para enseñarle es que procede a la siguiente fase del amor y la de

encontrar interesantes enseñanzas que le enriquezcan el intelecto y lo ayuden a crecer en el mismo “vuelto hacia ese mar de lo bello y contemplándolo, engendre muchos bellos y magníficos pensamientos en ilimitado amor por la sabiduría” (Platón, El Banquete, 1998, pág. 110d) Una vez se tenga esa iluminación por un cuerpo bello pero con clara certeza que es perecedero y que se marchita con el tiempo, dándole paso a una admiración por una alma enriquecida de cosas buenas para finalmente dejarse maravillar por esa misma alma buena que le imparte ese amor por la sabiduría que lo va a enriquecer más allá que a su vez será eterno.

Pues esta es justamente la manera correcta de acercarse a las cosas del amor o de ser conducido por otro: empezando por las cosas bellas de aquí y sirviéndose de ellas como de peldaños ir ascendiendo continuamente, en base a aquella belleza, de uno solo a dos y de dos a todos los cuerpos bellos y de los cuerpos bellos a las bellas normas de conducta, y de las normas de conducta a los bellos conocimientos, y partiendo de estos terminar en aquel conocimiento que es conocimiento no de otra cosa sino de aquella belleza absoluta, para que conozca al fin lo que es la belleza en sí. (Platón, El Banquete, 1998, pág. 211c)

Por otro lado, una similitud que Platón pareciera mostrar en el discurso de Alcibíades es la forma en la comparación de Sócrates como Eros (amor), puesto que, son muy similares entre sí dada la postura de Alcibíades, “A Sócrates, señores, yo intentaré elogiarlo de la siguiente manera: por medio de las imágenes” (Platón, El Banquete, 1998, pág. 215b) dejando claro que su maestro va siempre en búsqueda de la belleza en sus alumnos, semejante al primer paso que Diotima le presento anteriormente. Algo muy similar expresa Cabal en su escrito en el que dice que “el primer paso es acercarse a los jóvenes bellos para descubrir ahí

qué es eso que se reconoce como bello. Es importante resaltar que el primer paso en esta búsqueda comienza con los cuerpos”. (Cabal, 2015, pág. 22) y lo mismo pasa con Eros en el constante hallazgo de la belleza al no poseerla como ya es claro y una vez que encuentra esa belleza en los cuerpos comienza su grandiosa mayéutica de exhortar todo lo contaminado que este su conocimiento y siembra en cada uno esa semilla que los impulsa a buscar la verdad por medio de la filosofía “Este en efecto, encantaba a los hombres mediante instrumentos con el poder de su boca” (Platón, El Banquete, 1998, pág. 215c) y es ahí donde emprende su camino porque no se estanca tan solo en un cuerpo bello sino que su trabajo es el de ir más allá, pero como un buen maestro los deja para que culminen su labor solos y con eso él seguir atrapando más almas a lo largo de su camino, lo que es precisamente lo que a Alcibiades le pesa en el alma “yo, pues, mordido por algo más doloroso y en la parte más dolorosa de las que unos podría ser mordido, pues es en el corazón, en el alma” (Platón, El Banquete, 1998, pág. 218a), ya que, su maestro no vio la belleza que anhela su alma para verlo con otros ojos que no sea el de un hermano o alumno “Por los dioses, que me levante después de haber dormido con Sócrates no de otra manera que si me hubiera acostado con mi padre o mi hermano mayor” (Platón, El Banquete, 1998, pág. 221d) con todo esto y su gran pesar por no ser visto con los ojos que quería por su maestro decide dejarlo seguir con su camino, pero advirtiéndolo a todo aquel que no acepte sabiamente las enseñanzas de su maestro y se confundan de la misma manera que lo hizo él “lo cual también te digo, Agatón, para que no te dejas engañar por este hombre, sino que, instruido por nuestra experiencia, tengas precaución y no aprendas, según el refrán, como un necio” (Platón, El Banquete, 1998, pág. 222b).

Con lo anterior queda claro que el proceso del amor es arduo y en algunos casos doloroso cuando no se llega a completar la plenitud que se espera, bien sea, porque no es la perfecta otra mitad del alma o porque sencillamente no se es sabio en el camino a encontrar la verdadera belleza, por tal motivo, bienaventurados aquellos que por medio de la intervención de Eros logran encontrar el recto camino a ese amor tan anhelado por todos y es bien visto por los dioses para que juntos crezcan en el maravilloso mundo de la filosofía.

OBJETIVO GENERAL

Definir de qué manera es transformada la concepción clásica griega del amor frente al discurso de Sócrates en dialogo Platónico El banquete.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Mostrar la concepción del amor en la antigua cultura griega con base a los primeros discursos del banquete.

Establecer el contraste de la Concepción del amor de la cultura griega con la de Sócrates en su discurso de Diotima.

Determinar el cambio conceptual que desarrolla Platón en los conceptos de Eros y la Belleza con respecto a la concepción griega tradicional

Conclusión

Con todo lo anterior se puede evidenciar la manera en la que Platón presento sus diferentes posturas de lo que para él era considerado el amor y de qué manera era concebido Eros en su época, dejándolo ver como el más bello, joven y feliz, hasta que finalmente Platón concluye que ninguna de estas características las puede poseer en su totalidad por la procedencia de sus padres y lo que cada uno le aporta a su ser, pero por la misma razón va siempre en búsqueda de ello. Finalmente, y como gran punto principal de esta obra maestra se concluye que el amor no es algo que se da de forma mítica, sino que por el contrario es un arduo camino que inicia con la belleza del cuerpo, una vez este se vuelve insignificante para el amado se procede a dejarse maravillado por la belleza del alma, porque hay que recordar que este es pasajero y se deteriora con el tiempo mientras que el alma si perdura con el tiempo, finalmente, Platón presenta el más fuerte y duradero amor, el cual, es aquel que lo encamina por los senderos de la sabiduría.

Recomendaciones

Por consiguiente, es de recomendar tener una lectura previa del texto base, todo esto con el fin de tener mayor claridad frente a lo que se ha hablado durante el trabajo y quizás a la hora de introducirse en el mismo se pueda hacer una postura crítica frente al mismo, ya que, a pesar que el texto es claro con su tema no esta de más tener conocimiento amplio de lo que se esta hablando.

Bibliografía

Cabal, R. (2015). *El eros de Diotima y su relación con Sócrates, desde la perspectiva de Alcibiades en la obra Platónica el Banquete o del amor*. Santiago de Cali: Universidad del valle.

Labouvie- Bief, G. (1994). *Psyche and Eros: Mind and gender in the life course*. Cambridge : University Press.

Liberato, D. (2017). *El valor de la belleza sensible en Platón. Comentario al discurso de Diótima en el Banquete*. Lima- Perú.

Pabón de Urbina, J. (2001). *Diccionario Manual Griego*. Barcelona: Vox.

Platón. (1988). *El Banquete*. Madrid España: Gredos.

Platón. (1998). *El Banquete*. Madrid España: Gredos.

Velasquez, ó. (2004). *Platón. El Banquete o siete discursos sobre el amor*. Santiago de Chile: nova tellus.

Vlastos, G. (1973). *The individual as an Object of love* . Princeton: University Press.

